

#microrrelatosEAPN

XI CONCURSO MICRORRELATOS EAPN-ES

‘DESMONTAR EL ODIO EN 100 PALABRAS’



MICRORRELATOS
SELECCIONADOS

Organiza:



Colabora:



Subvenciona:



En esta publicación se recogen los 10 relatos seleccionados como finalistas por el jurado de entre los 78 que se recibieron en la XI Edición del concurso de microrrelatos de EAPN-ES 'Desmontar el odio en 100 palabras'

Título: Concurso de Microrrelatos XI Edición:
Microrrelatos ganadores

Coordinación: Secretaría Técnica EAPN-ES

Fecha: Julio 2025

EAPN ESPAÑA
C/Melquíades Biencinto, 7
28053 Madrid
91 786 04 11
eapn@eapn.es
www.eapn.es

Organiza:



Colabora:



Subvenciona:



'NEUTRALIDAD'



Nos enseñaron a no juzgar. A mirar desde fuera. A
mantenernos neutrales.

Hay que escuchar a las dos partes, decía mi madre, mientras
cenábamos viendo cómo una de ellas enterraba a sus hijos.

Nos dijeron que no era odio, era conflicto.

Que no era aporofobia, era control migratorio.

Que no era racismo, era estadística.

Que no era un crimen, era legítima defensa.

Y mientras buscábamos un punto medio, alguien contaba
cadáveres.

Siempre los mismos.

PELAYO ALONSO

'FUNDIDO A NEGRO'



Segundo premio

¡Maldita sea! Tendría que haber llevado el Mercedes a revisión. Me ha dejado tirada en mitad de este barrio de mala muerte. Me aterra que cualquiera de esos desgraciados me secuestre y nos vacíe la cuenta. ¿Qué voy a hacer, Dios mío? Ay, que me están mirando esos pandilleros latinos...

- Señora, ¿está usted bien? Se ve muy pálida.

- ¡Dejadme en paz!

Pulso acelerado, sudor frío, todo gira... Fundido a negro.

- Tranquila, señora. Está en el hospital. Ha sufrido un shock hipoglucémico. Los jóvenes que la han traído le han salvado la vida.

BELÉN DOMÍNGUEZ



‘SERVICIO DE LIMPIEZA’

Sirvo. Estoy al servicio de una empresa de limpieza, así que sirvo para limpiar. Doy mis servicios a cambio de dinero porque mi servicio es mi tiempo y mi tiempo es mi vida y mi vida parece que vale siete euros la hora. Sirvo para servir. Algunos dirían que soy una sirvienta y aunque ese término ya no se use, su significado sigue calado en la sociedad. “Toc, toc. Servicio de habitaciones para el desastre de habitaciones.” De nada me sirve ya sobrevivir limpiando si vivir sirviendo me marchita el alma. Que quede claro: sirvo, pero no soy sierva.

CARLA SALMERÓN

‘EXTRAÑAS VACACIONES’

La ola se disuelve delicada al contacto con mis pies desnudos. Miro agradecido hacía el horizonte despejado. Tiento la arena y ansío construir un castillo, como si disfrutase de unas merecidas vacaciones. Una pelota hinchable choca contra mis piernas. Una niña llega corriendo para recogerla. Se la ofrezco. Los padres inquietos salen de la sombrilla y gesticulan para que se aleje.

Me levanto y ando hacia la patera varada. Tomo el hatillo con mis pocas pertenencias para dirigirme hasta la carpa de acogida. En la orilla reposan los dos ahogados, como turistas al sol, en unas extrañas vacaciones.

JACINTO MURILLO



‘LADRIDO SILENCIOSO’

Durante días los vecinos escucharon los ladridos, molestos, detrás de la puerta cerrada. “Algún día vendrá alguien a callarlo”, decían, mientras subían el volumen de la televisión. Cuando por fin un olor ácido se coló por las rendijas, llamaron a la policía. Teresa, la anciana del tercer piso, yacía inmóvil, con la mano extendida hacia el teléfono. Su perro, encogido junto a ella, ladraba aún, intentando hacer ruido en un mundo que no escuchaba.

BEÑAT BUSTAMANTE

‘VAHO’

Hace demasiado frío; desde noviembre duermo con el abrigo puesto.

Intento quedarme dormida jugando con el vaho que escapa de mi boca.

Imagino que son nubes, llevándome lejos, donde brilla el sol, al lugar donde nací.

Mamá no quiere volver, aunque allá haga calor y aquí, un frío que cala.

Espero la primera luz para alistarme.

Me envuelvo en el abrigo y salgo rumbo al instituto.

Las calles están quietas, grises.

Abro la boca, soplo con fuerza, y el vaho vuelve a salir.

Por un instante, creo volar con él, donde hace calor, a la casa de mis abuelos.

SIHAM JESSICA KORRICHE

‘DICE QUE LE DUELE LA TRIPA’

Mamá no come. Dice que le duele la tripa, una vez más. Me dice que no me preocupe. Veo que sale al portal, dice que está bien, pero yo sé que no lo está.

Me asomo por la ventana. Ahí está, encorvada. Mi vecina pasa con su perro, se para. Mamá acaricia al perro como si fuera su salvavidas. La vecina deja una bolsa a su lado. “A mí también me dolía la tripa”, murmura.

Yo sé que no es solo el hambre. Es que nadie ve o no quiere ver. Y eso, creo que le duele más.

SOFÍA APELLANIZ

'SIN VOZ'

Las calles de esta ciudad no hablan mi lengua.
Trabajo doblando el cuerpo en fábricas donde el tiempo se mide en ruido y sudor, lejos de mi tierra y mi gente.
Hablan rápido, lanzan palabras que caen sobre mí como piedras invisibles.
A veces cierro los ojos y siento que soy un eco sin dueño, una sombra sin rostro, un extranjero sin voz.
Hoy, un gesto pequeño: una mano que me alcanzó un vaso de agua.
No sé su nombre, pero en ese silencio sentí un idioma que no necesito aprender.
Quizás ese gesto sea la única voz que importa.

MARÍA GÓMEZ

'SE BUSCA'

Me parece que he llegado a un buen lugar. Bajo del colectivo y lo primero que veo es un cartel de “se busca”; en las farolas, pero no buscan a un barbudo forajido, es la foto de un agaporni, y debajo dice: “hola, me llamo Pico y me he perdido. Por favor, si me encuentras llama a este número”. ¡Se llama Pico! ¿Lo ves, hija? Es una buena señal. Si aquí tienen ese trato con los pajaritos, que les dejan hablar y les buscan por su nombre y les buscan porque les aman, imagínate a nosotras, ¡qué bien nos recibirán!

RUBÉN BORT

‘EL HILO VERDE’

Me gusta el uniforme de Marcos, se quita el jersey y lleva las mangas cosidas con hilo verde. El mismo que cuelga de su mochila, donde guarda siempre el mismo cuaderno. Dibuja ventanas sin luz, su codo choca contra el mío cuando escribe. Yo no le pregunto, solo le dejo mis guantes cuando no mira. “El Marcos huele raro, no tiene agua caliente para ducharse”; oigo en el recreo.

Le presto un subrayador. Le dejo oler a menta. Me toca el codo mientras escribe. De noche, le pido a mamá: “¿Me coses el uniforme con hilo verde?”.

ANA PÉREZ



Organiza:



EUROPEAN ANTI POVERTY NETWORK ES

Colabora:



Subvenciona:

